

que sin él, es imposible aprovechar convenientemente los efectos que nos proporciona el agua; abandonando la horizontalidad que tiene en reposo, con una pequeña inclinación corre hasta volver á encontrarla, proporcionando una fuerza en virtud á la acción de la pesantez.

Las aplicaciones de la nivelación en la economía rural son varias, y de ellas nos ocuparemos separadamente.

NIVELACIÓN PARA EL DRENAJE.

Con frecuencia se observa que las sembreras se inundan, quedando los surcos algunos días llenos de agua en toda su longitud y causando la pérdida de la labor. Esto como se comprenderá, consiste en que la tabla sembrada está sensiblemente horizontal, lo que demuestra el estancamiento; y para evitarlo, el medio más aceptable es averiguar la posición del terreno, pues dado que la tabla sufre inundaciones, teniendo los surcos con la dirección de N. á S., puede muy bien verificarse que cambiando esta dirección, tengan desagüe hácia algún lado; los puntos de desagüe se encuentran por medio de la nivelación, y éstos servirán de base para orientar los surcos de manera que terminen en ellos ó los toquen en alguna parte.

Los terrenos que por su horizontalidad perfecta permanecen inundados, débense abandonar, sino se sujetan á un estudio por medio de la nivelación para encontrar lugares bajos donde se pueden recoger las aguas que resulten de un juicioso drenaje.

De los procedimientos de éste en otro lugar nos ocuparemos.

REGADERAS.

En los terrenos de regadío la aplicación de la nivelación es indispensable. Por lo general, cuando se dispone de agua represada que se destina para regar, una de las condiciones que se busca á los terrenos es que estén á nivel más bajo de la represa, y algunas veces no se toma en consideración la pendiente que deben tener las acequias, para evitar el resquebrajamiento, dado la permeabilidad, la ligereza y compacidad del terreno y otras causas que determinan el mayor gasto de agua, ni tampoco se estudia la localidad que se trata de regar á fin de que el riego sea lo más uniforme posible, pues en algunos casos las regaderas se colocan en el sentido de la pendiente mayor, ocasionando ésto que

los riegos pasan con velocidad sobre los terrenos, escasándose en resultados. Como ayeriguada por la nivelación la pendiente mayor, se puede determinar la situación de las regaderas para dar á éstas también una inclinación conveniente (de lo que hablaremos después) esa operación nos da una idea del plan que se tenga que seguir para la distribución de las acequias en la tabla por sembrar y del gasto aproximativo de agua, que se liga con el conocimiento de la cantidad que contenga la represa, para la mejor economía.

Las acequias, cuando tienen una inclinación exagerada, además de destruirse por la fuerza de la corriente, tienen el inconveniente de que cuando el regador la interrumpe para que se distribuya el agua que lleva, suele destruir las tapaderas que se colocan en los surcos que se han regado, ocasionando esto la frecuente inundación.

[Continuará]

Economía Política.

EL DINERO Y EL TRABAJO.

Es sabido que la riqueza de las Naciones no consiste en el dinero. La riqueza de las naciones la constituye la trinidad productora *La Tierra, El Trabajo y Los Transportes*. La tierra nos da los frutos vegetales y minerales, el trabajo, cultiva, beneficia y transforma estas materias, para que los transportes, las lleven, ya sea como materia prima ó como artefactos á donde las necesidades las pidan. Una nación es tanto más rica cuanto más abunda en producciones del suelo (los vegetales) con sus comitantes directos (los animales) ó en los productos del subsuelo (los minerales). Pero si falta el trabajo que transforma y acumula las materias primas de minerales, vegetales y animales, ó faltan los transportes que acarrea á donde se necesiten los efectos, entonces representan muy poco valor los productos naturales. Son pues solidarios, la tierra, el trabajo y los transportes. Pero hay además un factor intermediario que interviene en todas las transac-